

---

# EL FIN DE LA DICTADURA FRANQUISTA

---

## CAPITULO I

1.1. Las Elecciones Generales del 15 de Junio pusieron fin a la etapa política de la dictadura franquista. La causa determinante de la erosión final de estos 40 años de dictadura ha sido el ascenso de las luchas obreras y populares.

Sin embargo, la realización de estas Elecciones y su resultado fueron la culminación de un proceso de cambio iniciado por la burguesía y controlado por ella en sus aspectos fundamentales, para lo cual ha contado con la colaboración decisiva de los dos grandes partidos obreros (el PCE y el PSOE). Con este proceso de cambio, la burguesía ha conseguido evitar que la dictadura fuera derrocada bajo la acción directa y el protagonismo activo del movimiento de masas, que se creara una situación prerrevolucionaria y que el aparato estatal franquista fuera desmantelado totalmente bajo el efecto de las acciones de masas. Pero lo anterior no significa tampoco que haya triunfado el proyecto inicial de la reforma política ya que, bajo la amenaza del movimiento de masas, la burguesía se vió obligada a realizar una serie de concesiones que superaban los marcos iniciales de la reforma (amnistía, legalización del PCE antes de las Elecciones, etc.), que permitieron una expresión más amplia y más libre de los partidos obreros en las propias Elecciones, y que han conducido a un marco de libertades democráticas más amplio y a la legalización del movimiento obrero y popular.

1.2. El fin de la dictadura franquista ha sido, pues, la última fase de un largo período en el que la crisis global del capitalismo español y el ascenso del movimiento de masas anunciaban la crisis irreversible del régimen

Esta crisis social global, manifestada a partir de diciembre de 1970 y sobre todo desde la muerte de Franco, se caracterizaba por:

a) la crisis del modelo de desarrollo económico, puesto en pie a principios de los años 60 y que había producido una profunda modificación estructural del país, situándolo en el bloque de los países capitalistas desarrollados; la crisis económica internacional tendría efectos agudizadores sobre la del capitalismo español al frenar el proceso de acumulación capitalista e imponer graves dificultades a la burguesía para hacer frente a las reivindicaciones de un movimiento obrero en ascenso.

b) el ascenso del movimiento de masas y muy en particular de la clase obrera. Desde 1962, la clase obrera y el movimiento de masas habían conseguido superar progresivamente la atomización a que pretendía someterlos la dictadura franquista y, desde 1970, habían sido capaces de levantar potentes movilizaciones a escala de Estado y numerosas huelgas locales. La represión se mostraba cada vez menos capaz de impedir la extensión de estas movilizaciones, aunque el mantenimiento de la dictadura impusiera dificultades evidentes para el fortalecimiento organizativo de la clase obrera y el movimiento de masas (sobre todo a nivel estatal). Los rasgos fundamentales de este movimiento de masas eran: -

- una fuerte **combatividad** del movimiento obrero expresada en el ascenso continuado de sus movilizaciones y en la aparición pese a las desigualdades, de la tendencia hacia luchas de conjunto y huelgas generales de ramo y localidad;
- un profundo **desnivel entre la combatividad del movimiento obrero y su nivel de conciencia**, expresado en su débil grado de organización y de objetivos políticos de sus movilizaciones;
- una **influencia mayoritaria del PCE** en el movimiento obrero, hegemonía que en nada ayudaba a la superación del desnivel



entre combatividad y conciencia al oponerse a impulsar la dinámica de generalización de las movilizaciones y a dotar al movimiento obrero de objetivos políticos propios, independientes de todo pacto con la burguesía, como alternativa a la dictadura; - la existencia de **sectores de izquierda combativos** en el seno del movimiento de masas, capaces de impulsar en la práctica desbordamientos de masas de los límites de la política reformista, pero demasiado débiles, organizativamente dispersos y políticamente confusos, para ofrecer alternativas políticas contrapuestas a las reformistas y, capaces de ganar el apoyo del movimiento de masas;

C) **un deterioro progresivo de la base social del régimen**, estimulado por la lucha de masas y por los efectos de la crisis sobre la pequeña y media burguesía. En particular, se producía un desplazamiento de amplios y crecientes sectores de la pequeña burguesía hacia su confluencia en la acción con los trabajadores bajo la aspiración común de derribar la dictadura. Sin embargo, las desigualdades de esta movilización eran evidentes y sólo en los terrenos antirrepresivo y nacional alcanzó caracteres masivos, mientras en el terreno social (barrios, campo) fue mucho más débil. En cualquier caso, la confluencia con la clase obrera y el papel jugado por ésta eran más el resultado del objetivo común

de acabar con la dictadura y del peso social determinante del proletariado, que de la existencia de un conjunto de objetivos claros y definidos comunes frente a la dictadura.

d) **una crisis política abierta de la burguesía**. El desarrollo industrial, la integración del Estado español en el consorcio imperialista, había dado paso a un amplio sector capitalista desarrollado para el que la continuidad de la dictadura constituía un grave obstáculo político: a- la dictadura era cada vez menos capaz de frenar las movilizaciones de masas y de evitar la pérdida de base social del régimen; b- el dictador y su aparato político se autonomizaban del control de la clase dominante, se imposibilitaba una evolución de la dictadura y no existía posibilidad de construir alternativas burguesas de recambio.

Pero esos sectores de la burguesía que por sus intereses y relaciones con el imperialismo constituían una posible salida a la situación, se encontraban paralizados fundamentalmente por el miedo a que cualquier tipo de "apertura democrática" fuera aprovechada por el movimiento de masas para redoblar su ofensiva, por la inexistencia de aparatos políticos (partidos) de la burguesía frente a una organización importante del movimiento obrero (sindicatos en formación —CC.OO. y UGT principalmente— y partidos políticos) y por la falta de apoyo claro del

